

BORGES Y EL ALGEBRA BOOLEANA:
ACERCAMIENTO A "TLÓN, UQBAR, ORBIS TERTIUS"

Carlos H. Soto

I

"Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" exige lectores atentos (1). Sus mundos se abren ante nosotros a condición de que intervengamos en su creación. Tal como ha señalado Arturo Echavarría-Ferrari en un artículo de admirable lucidez, el lenguaje de este relato es "cifrado"; lo cual equivale a decir que nos debemos valer de una clave para su comprensión adecuada (2). Echavarría-Ferrari provee un modelo que nos permite descifrar a TUOT. Según él, "Borges nos ha hecho creer en un mundo imaginario, urdido por hombres, capaz de invadir un mundo real" explotando un recurso "muy 'real', accesible, cotidiano e inevitable: el lenguaje mismo" (pág. 412). Me adhiero a esta interpretación. Los mundos imaginarios de TUOT tienen su génesis en el lenguaje mismo. El modelo de Echavarría-Ferrari consiste en una semántica referencial. Mediante ella podemos demostrar claramente el modo como la designación de ciertas palabras constituye la "dimensión de la fantasía" que parte del mundo real de Borges el personaje, se remonta al fantástico Uqbar y luego logra acceso al más fantástico Tlön.

La primera oración es reveladora: "Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar". Echavarría-Ferrari ha explicado que la palabra "enciclopedia" significa "espejo" para Borges, y que "espejo" para él es sinónimo de "mapa del mundo" (pág. 402). Pues bien, dos grandes figuras de la Filosofía del Lenguaje identifican el lenguaje con un espejo o mapa del mundo: Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein. Así, Bertrand Russell dice:

"Habré de suponer que hay una complejidad objetiva en el mundo y que se halla reflejada en el espejo de las proposiciones complejas".
(3)

Y Wittgenstein se hace eco de esta metáfora al expresar lo siguiente:

"¿De qué manera . . . la lógica refleja el mundo...?
Sólo porque es . . . el gran espejo del mundo". (4)

Al identificar el lenguaje con un espejo, la primera oración de TUOT viene a decir que el descubrimiento de Uqbar fue ocasionado por el lenguaje, por el gran espejo del mundo. La metáfora redundante en que el lenguaje es creador del mundo imaginario. No podemos hablar de un mundo imaginario si no se halla organizado por los requisitos del sentido lingüístico.

Recordemos las circunstancias que conducen a Borges el personaje a "descubrir" a Uqbar:

"Bioy Casares había cenado conmigo esa noche y nos demoró una vasta polémica sobre la ejecución de una novela en primera persona, cuyo narrador omitiera o desfigurara los hechos e incurriera en diversas contradicciones, que permitan a unos pocos lectores -a muy pocos lectores- la adivinación de una realidad atroz o banal. Desde el fondo remoto del corredor, el espejo nos acechaba". (págs. 13-14)

Ello motiva el siguiente comentario de Bioy Casares: "Los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hombres". Hay cierta imprecisión en esta formulación. Bioy Casares corrobora más tarde que la versión correcta es "Los espejos y la paternidad son abominables porque lo multiplican / el universo /". El equívoco refuerza la tesis de que el lenguaje es la matriz de TUOT. ¿En qué consiste? En que la palabra "cópula" es el título dado en la lógica aristotélica al verbo "ser" y sus modos. Y toda vez que el verbo "estar" es lógicamente equivalente al verbo "ser" (e.g., "Está sentado" es lógicamente equivalente a "Es una persona que se halla sentada"), resulta que la cópula multiplica los hombres al formar las oraciones, sin las cuales sería imposible identificarlos ni hablar de ellos.

Reparemos en la polémica entre Borges el personaje y Bioy Casares. Se trata de una obra (a) en primera persona; (b) a cuyo narrador le es posible (omitir los hechos o desfigurarlos); (c) incurrir en contradicciones; (d) las contradicciones permitirían "a unos pocos lectores -a muy pocos lectores- la adivinación de una realidad" (atroz o banal). Los paréntesis indican las disyunciones. De suerte que tenemos lo siguiente:

- (A) Una obra en primera persona que permite al narrador incurrir en contradicciones que a su vez permiten a muy pocos lectores adivinar una realidad.

(B) El narrador puede:

o bien (B_1):

- (a) omitir los hechos y dar lugar al descubrimiento de una realidad atroz.
- (b) omitir los hechos y dar lugar al descubrimiento de una realidad banal.

o bien (B_2):

- (c) desfigurar los hechos y dar lugar al descubrimiento de una realidad atroz.
- (d) desfigurar los hechos y dar lugar al descubrimiento de una realidad banal.

No importa las alternativas de entre (a)-(d) que el narrador escoja, (A) se tiene que cumplir. Si suponemos lo que cae por su propio peso, a saber, que TUOT es el intento de Borges el autor de ejecutar empresa tal, entonces podríamos concluir que (A) es cuestión suya así como también las primeras partes de (a), (b), (c) y (d). Pero no así sus segundas partes, ya que compete a los lectores. Reparemos, sin embargo, en la magnitud de la empresa mencionada en (A). Contrasta con la mencionada en (a)-(d). Omitir y desfigurar los hechos cae bajo el dominio de cualquier ser humano. Y hacerlo para dar lugar al hallazgo de una realidad, ya atroz, ya banal, no escapa al registro de muchos autores. No así lo estipulado por (A). Incurrir en contradicciones que permitan a alguien "adivinar" una realidad no es dable a ser humano alguno. ¿Quién de nosotros puede sugerir una realidad significativamente mediante frases tales como "Está lloviendo y no está lloviendo" y " $(5+7=12) \ \& \ -(5+7=12)$ ". Las contradicciones -nos dicen los lógicos y los matemáticos- no describen realidad alguna. Carecen de significado. Son meros secuentes de signos; no son símbolos. No podemos emitir tales unidades lingüísticas significativamente. De suerte que el autor mencionado en (A) no puede ser Borges el autor. Es el lenguaje. Es el espejo que acecha en el fondo del corredor. Ya Wittgenstein había intuido una tesis similar a ésta cuando convirtió el misticismo en principio básico de su Tractatus Logico-Philosophicus: la esencia de la realidad no es expresable por medio del lenguaje descriptivo, sino que se muestra a través de enunciados que carece de sentido emitir.

Deseo tratar de arrojar luz sobre TUOT partiendo del supuesto de que el lenguaje es la dinamis tras la creación de Borges. Mi punto de partida es el álgebra booleana. Inspirado en lo adecuado del modelo referencial

de Echavarría-Ferrari, acudo a la lógica de las relaciones entre los conjuntos para tratar de entender la constitución de los reinos imaginarios Uqbar y Tlön. Mi objetivo es demostrar que TUOT plasma los límites de la fantasía. Deseo trazar un paralelo con los teoremas limitativos de la lógica matemática. En los últimos años han surgido resultados previamente insospechados acerca de los límites del razonamiento demostrativo. Teoremas tales como los de Gödel y Löwenheim-Skolem entre otros señalan lo que el razonamiento matemático no puede aspirar a alcanzar y, por ende, fijan el terreno de lo que puede considerarse legítimamente. Deseo argumentar que, de manera análoga al significado de los teoremas limitativos de la lógica matemática, TUOT admite ser interpretado como una exploración de los límites de lo imaginable. Mi punto de vista es que esta narración se halla basada en un manejo muy hábil del medio a través del cual podemos concebir lo imaginario. Lo imaginario, recordemos, no tiene su lugar en el campo de lo mental puramente, sino también en el del lenguaje. La imaginación no es un medio extralingüístico solamente. No hay un espacio puramente mental que sirva de escenario de nuestra fantasía. El escenario es lingüístico además de mental, porque sólo podemos concebir lo permitido por las reglas lingüísticas (por la gramática profunda). Podemos concebir, y por ende podemos imaginar, tan sólo aquello que hace sentido lingüístico. De manera que lo imaginable y lo ligüístico coinciden en lo siguiente: aquello que determina lo articulable significativamente determina igualmente lo imaginable. Intento demostrar que TUOT es una excursión por las fronteras de lo imaginario - Tlön -, excursión cuyo vehículo es la facultad creadora del lenguaje. Al igual que cuando un matemático demuestra un teorema hace uso de la capacidad derivadora de verdades del lenguaje matemático y también de su capacidad de reflexionar sobre sí mismo y hacer evidente lo que tal capacidad puede lograr, así mismo Borges el autor hace uso de la capacidad del lenguaje de sugerir lo que no es el caso y también de su capacidad de reflexionar sobre sí mismo y hacer evidente lo que tal capacidad puede lograr. Es mi deseo que mis lectores queden convencidos de que, respecto de la capacidad del lenguaje de generar mundos concebibles, Borges el autor de TUOT ocupa una posición similar a la que Gödel, Löwenheim, Skolem, Church y Hilbert ocupan respecto de la capacidad del lenguaje de generar demostraciones matemáticas.

Podemos quedar convencidos de la idoneidad de este punto de vista considerando lo siguiente. De acuerdo con Georg Cantor, el creador de la aritmética del infinito, los números se clasifican mediante la letra aleph, del

alfabeto hebreo, junto con un suscrito indicador del orden del infinito. Así, por ejemplo, \aleph_0 representa el número de todos los números enteros y las fracciones; \aleph_1 representa el número de todos los puntos geométricos; y \aleph_2 es el número de todas las curvas geométricas. El mundo real de Borges el personaje admite ser clasificado mediante un procedimiento similar al utilizado para clasificar los números cobijados bajo \aleph_0 , Uqbar admite una clasificación similar a la que gobierna a \aleph_1 y Tlön una clasificación similar a la de \aleph_2 . Por cierto, sólo hay tres órdenes de infinitos. No hay, en otras palabras, un \aleph_3 .

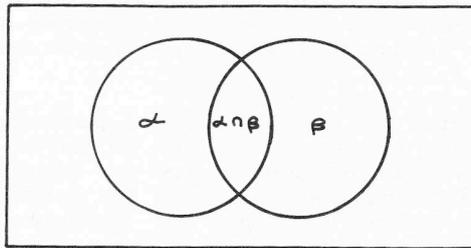
El álgebra booleana nos permite establecer un vínculo entre los fundamentos del lenguaje mediante el cual construimos dominios matemáticos y el lenguaje mediante el cual imaginamos mundos posibles. Trata las operaciones con clases y las relaciones entre ellas. Una clase es un agregado. Los seres humanos forman una clase; las plantas forman otra; etc. Podemos hablar de los seres humanos y de las plantas en una sola oración; en cuyo caso nuestro tema se halla formado por la operación de la conjunción de dos clases distintas entre sí. Las operaciones entre clases corresponden a las operaciones aritméticas: suma, multiplicación, división y resta. He aquí la conexión con TUOT: las clases \aleph permiten ser conceptualizadas mediante el álgebra booleana. De modo que la base de la aritmética de las distintas series de infinitos coincide con la base de la predicación del lenguaje cotidiano, con el que Borges el autor ha creado sus reinos imaginarios. En otras palabras, como el álgebra booleana es la lógica de toda operación con clases, no sólo es la lógica de las operaciones aritméticas, sino también de toda predicación (ya que los enunciados predicativos son en última instancia sobre clases: e.g., "Todos los hombres son mortales" dice "La clase de los hombres forma parte de la clase de lo mortal").

Deseo dividir mi estudio en dos partes. La parte II aplica el álgebra booleana a TUOT. La parte III trata de derivar algunas conclusiones sobre la conjunción de las técnicas del álgebra booleana con la estética de TUOT. Por cierto, la parte II sigue la división del álgebra booleana entre operaciones y relaciones. Deseo argumentar que al crear a Uqbar Borges el autor se vale de las técnicas propias de las operaciones entre clases; y que al crear a Tlön se vale de las técnicas propias de las relaciones entre clases.

II

Es un axioma del álgebra booleana que si una clase se halla definida, otra clase queda determinada automáticamente, a saber, la clase compuesta por la negación de la clase original. Por ejemplo, si definimos la clase de los marsupiales, mediante la operación de negar los predicados que la definen producimos la clase de lo que no es un marsupial. Uqbar se halla determinado por un procedimiento similar. El mundo de Borges el personaje funciona como la clase original. Se halla caracterizada con lujo de detalles. Sabemos ciertas fechas, ciertos lugares, las páginas de la enciclopedia junto con la indicación alfabética en el lomo, etc. La descripción de Uqbar, sin embargo, carece de tal precisión. Al leer el artículo de la enciclopedia pirática, Borges el personaje dice que descubre "bajo su rigurosa escritura una fundamental vaguedad" (pág. 15). Sus puntos de referencia son "nebulosos": ríos, cráteres y cadenas de esa misma región. En resumidas cuentas, Uqbar es la clase resultante de la negación de la espaciotemporalidad del mundo actual de Borges el personaje. Borges el autor ha aplicado la única operación unaria admisible en el álgebra booleana a la clase formada por el predicado "cardinalidad geográfica del mundo actual de Borges el personaje". El resultado es Uqbar, un mundo de geografía indeterminada.

Uqbar traslapa con el mundo actual de Borges el personaje. Tan es así que éste cree reconocer tres de sus regiones y un nombre histórico, el mago Esmerdis, un impostor. En el álgebra booleana esto se conoce como una intersección y se representa del modo siguiente:



El álgebra booleana reconoce que en esta intersección hay en verdad cuatro áreas de predicación. Esto es así porque el universo de predicación crece según aumenta el número de las clases de que hablamos. Cuando hablamos de una sólo la tenemos a ella y a su complemento (su negación). Cuando hablamos de los que intersectan hablamos de cada una, de la intersección y del complement-

to de la intersección: cuatro áreas en total (5). Esto es producto de lo que se llama expansión: cualquier clase puede ser aumentada mediante el procedimiento de unirla con otra y luego unirla con la negación de la segunda: $\alpha = \alpha\beta\alpha\bar{\beta}$. Borges el autor sigue un procedimiento análogo para salir con Uqbar y Tlön. (Consideremos brevemente una peculiaridad de su operación de expansión. Acaece gracias a la memoria de Borges el personaje. El mundo real y el mundo imaginario coinciden en el aspecto conceptual del mundo actual. La expansión, en este caso, tiene lugar en aquello a que hacemos referencia al usar la primera persona singular del presente del indicativo.)

Esto concluye mi aplicación de las operaciones booleanas a TUOT. Paso a continuación a su interpretación desde el punto de vista de las relaciones entre clases.

Tlön se halla definido mediante la enumeración de las propiedades de las relaciones. El mundo para sus habitantes es "sucesivo, temporal, no espacial" (pág. 21). Estas son propiedades de relaciones. Salta a la vista que la sucesión, la temporalidad y la no espacialidad son propiedades de los números naturales. La serie de los números naturales se halla definida por las propiedades de asimetría, transitividad, irreflexividad y conexión. Tan es así que Kant llegó a sospechar que esto también define la temporalidad y Husserl que define la estructura del tiempo inmanente. Pero las cuatro características en cuestión definen toda serie. No es coincidencia, pues, que Borges el autor utilice la palabra "serie" para caracterizar a Tlön: "es una serie heterogénea de actos independientes" (pág. 21). La palabra "heterogénea" no es sino otro apelativo de la irreflexibilidad.

Si no me equivoco, las leyes de las relaciones booleanas son las "íntimas leyes" de Tlön:

"Al principio se creyó que Tlön era un mero caos, una irresponsable licencia de la imaginación; ahora se sabe que es un cosmos y las íntimas leyes que lo rigen han sido formuladas, siquiera de modo provisional". (pág. 20)

A título de respaldo de esta aseveración, Borges el personaje aduce que la contradicción es la piedra fundamental de que existen otros mundos. Curiosamente, la contradicción es la clave metodológica para las pruebas de la existencia de ciertos dominios matemáticos: por ejemplo, los números trascendentes y, tal como habremos de reseñar más adelante, las geometrías no euclidianas. Borges el autor juega con la contradicción al darnos

parte del inventario de Tlön. La ontología de Tlön admite "tigres transparentes" y "torres de sangre" (pág. 21). Parecería que son objetos imposibles. Pero ciertas consideraciones acerca de lo imposible en el álgebra booleana nos permiten concluir que los tigres transparentes y las torres de sangre no son contradicciones en absoluto. Para que algo sea una contradicción, nos dice el álgebra booleana, debe hallarse caracterizado por propiedades tanto incompatibles entre sí como mutuamente exhaustivas. Advertimos de inmediato que los tigres transparentes y las torres de sangre cumplen con lo primero, pero no con lo segundo.

Hay dos hemisferios en Tlön. En el hemisferio austral no hay sustantivos. Su lenguaje se compone de verbos impersonales calificados por sufijos o por prefijos monosilábicos de valor adverbial. Consecuentemente, su ontología no se compone de objetos, sino de acontecimientos. En el hemisferio boreal, en cambio, la célula principal no es el verbo, sino el adjetivo monosilábico. Es además un mundo meinonguiano. Cada hemisferio ejemplifica una manera de concebir el enlace entre el lenguaje y la realidad. El hemisferio boreal responde en términos generales a la idea de Willard Von Orman Quine de que el lenguaje y la realidad quedan enlazados entre sí por virtud de los cuantificadores. Así, el hemisferio boreal obedece a una ontología dictada por el valor "acontecimiento" para las variables ligadas. En términos del álgebra booleana, esto significa que la condición de membrecía en la clase "hemisferio austral de Tlön" es la acción. Con cierto coeficiente de indeterminación, podríamos decir que corresponde al mundo como voluntad de Schopenhauer. Por otro lado, la ontología del hemisferio boreal es combinatoria. Sus objetos se componen de la yuxtaposición de términos -literalmente-. Utilizando una terminología de Meinong -de la cual podríamos decir apresuradamente que es consistente con el concepto de Schopenhauer del mundo como representación- diríamos que los objetos del hemisferio boreal "subsisten". Esto significa que la condición de membrecía en la clase booleana "hemisferio boreal de Tlön" es la unión de esferas semánticas diferentes entre sí. Por ejemplo, el enlace del nombre de un objeto cósmico (el sol) con el nombre de una experiencia (el agua contra el pecho del nadador) (pág. 22).

Tlön es monista al estilo de Spinoza. En términos del álgebra booleana esto significa que todos los predicados son modalidades del mismo sujeto. Borges el autor juega con dos características de la identidad para caracterizar el monismo del Tlön. La primera es la

condición reflexiva mínima: $x = x$. No se sostiene en Tlön, donde nada es idéntico a sí mismo. En cambio, se sostiene la transitividad de la identidad: $(x = y \ \& \ y = z) \rightarrow x = z$. Que no se dé lo primero y sí lo segundo es la base del panteísmo idealista de Tlön. Al negar la reflexividad de la identidad y adoptar su transitividad, toda igualdad de Tlön es por referencia a otra cosa. Así, pues, todo queda enlazado en una gran red de referencias que traslapan por lo que toca a la esencia de cada objeto (su identidad).

La base de la geometría de Tlön es el desconocimiento de las paralelas. Esta es una clave importante. Las geometrías no euclidianas se basan en la negación del postulado quinto de Euclides (el de las paralelas) junto con la metodología de prueba por consistencia. Es decir, por vía de la ausencia de contradicción. En TUOT tenemos algo similar. La relación entre el mundo real de Borges el personaje y Uqbar es similar a la relación que la geometría de Riemann establece entre una línea y un punto fuera de ella: admite más de una paralela. ¿Acaso Uqbar no se compone de muchos paralelos con el mundo actual de Borges el personaje? El mago Esmerdis, los tigres transparentes y las torres de sangre son como paralelos del mundo actual, sólo que son de diversas clases. Podríamos decir metafóricamente que los aspectos paralelos de Uqbar (respecto del mundo de Borges el personaje) son como puntos geométricos. Aleph₁, dijimos, clasifica todos los puntos geométricos. De otro lado, la relación entre Tlön y el mundo actual de Borges el personaje es similar a la relación que postula la geometría de Lovachevsky entre una línea y un punto fuera de ella: no admite paralelas. En efecto, Tlön es discontinuo respecto del mundo de Borges el personaje por causa de su monismo. Podríamos decir metafóricamente que Tlön se compone de curvas geométricas respecto del mundo actual de Borges el personaje: parábolas, etc. Las curvas geométricas, dijimos, se hallan clasificadas bajo aleph₂. Nuestro lenguaje, que se basa en la negación del monismo, no puede representar un mundo monista sin falsearlo. No hay un paralelo no oblicuo entre un lenguaje que supone que todo sustantivo nombra un objeto idéntico a sí mismo con un mundo que supone que nada es idéntico consigo mismo, sino con alguna otra cosa.

III

Si concebimos la creación de Uqbar y de Tlön de modo similar a la creación de las geometrías no euclidianas, resulta que hace sentido la intención del originador del

proyecto de Uqbar: demostrar al "Dios no existente que los hombres mortales son capaces de concebir un mundo" (pág. 35). De manera similar a la revolución copernicana en la ciencia teórica, Borges el autor desea presentar ante nosotros que la creación de mundos no escapa el registro de la imaginación. Al igual que Leibniz, su mapa es la lógica matemática. Esta nos enseña que la clave de la concepción del espacio no es la representación visual, sino la ausencia de contradicción. Uqbar y Tlön son claves booleanas consistentes. Son tan carentes de contradicción como las geometrías no euclidianas. (La geometría, recuérdese, es también una metáfora del sentido lingüístico: Se habla de campos semánticos, del espacio lógico de una proposición, etc.) Borges ha sacado provecho de que, en última instancia, la creación por medio del lenguaje cotidiano sigue un patrón similar a la creación del lenguaje matemático.

Dije al principio que deseaba demostrar que TUOT representa una exploración de los límites de lo imaginario. Ha llegado el momento de producir mi argumento. La base para entender el relato en tal sentido es la contraposición entre el monismo de Tlön y el pluralismo tanto de Uqbar como del mundo de Borges el personaje. El debate entre el monismo y el pluralismo admite muchas versiones. Podemos adoptar la siguiente para nuestros propósitos. ¿Hay un sólo sistema lingüístico, y, consecuentemente, un sólo sistema de concebir la realidad? Sólo caben dos alternativas. Si contestamos negativamente hemos admitido el pluralismo. Hemos admitido, en otras palabras, que hay varios modos de concebir la realidad y de darle expresión lingüística; y que no tienen que ser consistentes mutuamente. (Por ejemplo, el determinismo que impera en el campo de la macrofísica no parece ser consistente con el indeterminismo que impera en la física de las partículas). En caso de que contestemos afirmativamente, hemos adoptado el monismo (o una de sus variantes - posiblemente la más débil). Hemos admitido, en otras palabras, que la realidad sólo admite una forma de ser conceptuada. El monismo es el límite del pluralismo. Tal como ya hemos destacado, un lenguaje pluralista no puede reproducir fielmente una realidad que desconoce la diversidad. Ahora bien, el lenguaje pluralista tiene una capacidad supernumeraria, a saber, puede sugerir lo que no puede describir. No podemos representar un mundo monista por medio de las operaciones booleanas, pero lo podemos sugerir por medio de la enumeración de las propiedades de las relaciones. Frases tales como "Upward, behind the onstreaming, it moved" y "upra tras perfluyue lunó" no representan adecuadamente un universo que desconoce los sustantivos, toda vez que sus componentes

adquieren sentido en un lenguaje sustantivado. Pero nos permite entrever un mundo tal gracias al aspecto que Frege llamó "cromaticidad": el lenguaje puede hacernos entender lo que no forma parte del contenido descriptivo explícito de las proposiciones. De modo que Borges el autor ha manipulado la capacidad descriptiva del lenguaje pluralista -cuya formalización se halla en el álgebra booleana- para sugerir el límite de tal capacidad (6). ¿Cabe mayor evidencia de que la capacidad del lenguaje de efectuar transformaciones topologicosemánticas le hace ser omnicomprensivo respecto de todo lo que nos es dable intuir? (7). Sostengo que no. Y para sustentar mi opinión trazo un paralelo con los teoremas de Kurt Gödel, posiblemente los resultados más importantes en la teoría de la matemática en los últimos años. Los teoremas de Gödel demuestran que si la matemática es consistente, el razonamiento demostrativo no puede probarlo. Esto es de suma importancia para trazar los límites de la razón teórica. Una interpretación de su alcance es que, toda vez que nosotros podemos concebir la consistencia de la matemática, pero el razonamiento demostrativo no puede probarlo, se sigue que nuestro intelecto es mucho más rico que el razonamiento demostrativo. Pues bien, ¿no ha hecho Borges el autor algo similar? El lenguaje pluralista no puede aspirar a representar un mundo monista descriptivamente. Pero lo puede sugerir. Este hecho tan sencillo o tan "banal" se halla a la base del lenguaje. Que los límites del lenguaje matemático no agotan la riqueza del mundo matemático es lo que Gödel ha hecho evidente; que los límites descriptivos del lenguaje cotidiano no agotan la riqueza del mundo concebible por medio del propio lenguaje es lo que Borges el autor ha hecho evidente en TUOT.

Universidad de Puerto Rico

NOTAS

1. "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" en Jorge Luis Borges, Ficciones, Buenos Aires: Alianza Editorial, 1974. (Abreviación: TUOT).
2. Arturo Echavarría-Ferrari, "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius": Creación de un lenguaje y Crítica del Lenguaje", 40 Inquisiciones sobre Borges, Revista Iberoamericana, vol. XLIII, (números 100-101) julio-diciembre de 1977. Lamentablemente, la segunda parte del

título (viz., la crítica del lenguaje) no sale a relucir de modo evidente. Toda vez que la parte que corresponde a la "creación de un lenguaje" se halla tan admirablemente lograda, quizás hubiese sido mejor no prometer más.

3. Bertrand Russell, "The Philosophy of Logical Atomism", en su Logic and Knowledge, London: George Allen and Unwin, 1977.
4. Ludwig Wittgenstein, Tractatus Logico-Philosophicus, London: Kegan Paul, 1961, 5.511. Me he tomado cierta libertad al traducir.
5. En el caso de TUOT las cuatro áreas son evidentemente: el mundo de Borges el personaje. Uqbar, Tlön y Mlejnas. ¿Por qué, entonces, no hablamos de Mlejnas? Porque Borges sólo lo menciona. En términos de la lógica de las clases ello es perfectamente inteligible: toda enumeración de agregados de conjuntos debe mencionar la clase vacía, de la cual no cabe descripción, porque se compone de todo lo contradictorio consigo mismo. Mlejnas parece corresponder al conjunto vacío.
6. Debo confesar que más productivo en un sentido pero menos satisfactorio en otro, podría ser destacar el análisis booleano de TUOT y establecer una analogía un tanto libre con la topología matemática. Así, por ejemplo, lo que llamo "topología semántica" correspondería a las diferentes maneras de variar figuras geométricas proyectándolas en espacios de varias dimensiones (por ejemplo, ofreciendo una variante "estética" del teorema de Euler ($V + F = E + 2$)). Pero me temo que ello iría en contra de las reglas de la evidencia.
7. Se impone hacer una salvedad: no deseo reclamar que Borges el autor es un lógico matemático, mucho menos que el patrón que siguió al crear TUOT es un algoritmo. Sólo deseo hacer evidente que ciertas nociones de la lógica matemática (específicamente del álgebra de George Boole) parecen hallar un lugar en el análisis de este relato. (Por lo demás, es evidente a cualquier estudiante de lógica elemental que aún cuando resulte que Borges utilizó técnicas del álgebra booleana, en ocasiones erra el encarnarlas en su obra. Por ejemplo, al reclamar que la contradicción es la prueba fundamental de la existencia de otros mundos. En todo caso, debe ser que el principio de contradicción puede ser utilizado como parte del caudal metodológico de las pruebas de mundos posibles. La nota acerca de Bertrand Russell, por cierto, falsea el pasaje citado. Esto, sin embargo, no es una crítica, sino el señalamiento de una peculiaridad del acopio de fuentes que pudo haber acompañado la creación de TUOT.)

Cirilo Flórez Miguel

INTRODUCCION

Paul Ricoeur, nacido en 1913, inicia su filosofía orientando su reflexión hacia el mundo de "lo vivido" que tanto la hermenéutica de Dilthey, como el psicoanálisis de Freud y la fenomenología de Husserl han colocado en primer plano. Su carrera como escritor se inicia en 1947 con un trabajo sobre Jaspers y la filosofía de la existencia. Su tesis de doctorado en 1950 sobre la voluntad le va a introducir en un programa de investigación dentro del cual se le plantea como problema fundamental la contradicción interna a la propia estructura del hombre entre el conocimiento y la acción. La solución de dicho problema es la que va a ir guiando toda su reflexión filosófica en la cual quedan articuladas tres tradiciones importantes: la existencialista-personalista, la fenomenológica y la hermenéutica. Siendo esta última la que proporciona el rótulo más adecuado para la caracterización de su filosofía como voy a analizar en el trabajo aquí presente.

La filosofía de Paul Ricoeur se inscribe en la tradición filosófica que se conoce como hermenéutica y gira en torno al núcleo de lo que él caracteriza del siguiente modo: "A su vez, el concepto de interpretación recibe también una acepción determinada; propongo otorgarle la misma extensión que el símbolo; la interpretación, diremos, es el trabajo de pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal; guardo así la referencia inicial a la exégesis, es decir, a la interpretación de los sentidos ocultos. Símbolo e interpretación devienen así conceptos correlativos; hay interpretación allí donde existe sentido múltiple, y es en la interpretación que la pluralidad de sentidos se hace manifiesta"(1).

El hecho de adoptar como núcleo de su filosofía la interpretación hace de este filósofo un contemporáneo, dado que orienta su análisis no hacia la estructura psicológica del individuo, sino hacia las manifestaciones lingüísticas del mismo en tanto en cuanto manifestaciones públicas a las que se puede acceder poniendo entre